

SUSCRIPCIÓN

Un mes, 0'50—Trimestre, 1'50. — Anuncios y Reclamamos a precios convencionales. — Redacción, Administración y correspondencia: Circular Reformista, Canalejas 57, bajo. — No se devuelven los originales.

LA LLUVIA

SEMANARIO REFORMISTA

LA CATALANA

Sociedad de seguros contra incendios a prima fija

Con los depósitos previos que marca la ley
Rambla de Cataluña 15 y Cortes 624 BARCELONA.

Con sucursales en Madrid y en todas las capitales de España.

Subdirección Regional en Cartagena:

Plaza del Rey

La realidad y el desengaño

Una mata de ortigas, al verla nos parece de suave terciopelo, pero su contacto punge nuestra piel; las faldas de los montes contempladas a lo lejos, desde el llano, semejan policromas taraceas o mullidas y lisas alfombras y, sin embargo, poniendo los pies sobre ellas, se nota que aquello que se nos presentaba terso y simétrico en sus manchas de color, como el fondo de un lienzo de los primitivos, es abrupto y desordenado; ¡cuántas veces el desnudo de una mujer defrauda el apetito del concupiscente que la desea o trunca el ideal del artista que, tras las ropas estéticas, habíala concebido para modelo!; los hombres que a través de juicios extraños, se nos presentan grandes por sus talentos y por sus virtudes, muchas veces, ¿verdad que nos resultan pequeños y torpes cuando los conocemos por ciencia propia?

¡Las cosas, cómo cambian cuando se tocan, cuando se observan, cuando se tienen cerca! ¡Cuántos desengaños da la realidad!

Esas consideraciones nos ha sugerido la personalidad de D. Camilo Pérez Lurbe, Presidente de la Cámara de Comercio de Cartagena, ahora, cuando lo hemos conocido tal cual es.

Nos habíamos figurado a ese D. Camilo un hombre consciente, libre, erguido en el pedestal de su propia honradez altruista y se nos presenta a la sazón preso por unas cadenas serviles, acomodaticio y envuelto en la equívoca nebulosa de muy puros intereses políticos. Y pensar que hace unos meses lamentábamos que los directivos de nuestra Cámara de Comercio de Lorca no reuniesen las condiciones del señor Pérez Lurbe.

No necesitamos expresar que hacemos este artículo a vista del embrollo armado en Cartagena por D. Camilo Pérez, a propósito del pacto de la Económica: de ese convenio que se llevó a la práctica, para que en él se incubara el fénix de paz y ha parido la tea de la discordia. El señor Pérez Lurbe, con su mano inconsciente ha prendido la mecha. Y las llamas del incendio lamen amenazadoras la personalidad honorable del lorquino D. Miguel Rodríguez Valdés, claro que sin calcinarla, porque la honradez goza de inmunidad ante el fuego de la calumnia.

¡Señor Pérez Lurbe, la verdad no es más que una, aunque usted